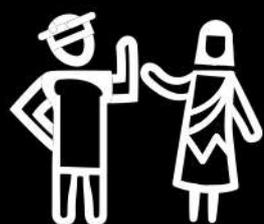




PERÚ

Ministerio de Cultura

PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN



MÚSICA Y DANZAS

Danza de la Llamera puneña

ESTE DOCUMENTO FUE DESARROLLADO A PARTIR DEL EXPEDIENTE PRESENTADO POR LOS PORTADORES DE LA EXPRESIÓN DEL DEPARTAMENTO DE PUNO, QUIENES LO ELABORARON CON LA FINALIDAD DE SALVAGUARDAR SU EXPRESIÓN.

Las comparsas de llamerada puneña constituyen una representación simbólica de la importancia histórica de los arrieros de llama en el paisaje cultural del altiplano andino, algunos de los cuáles transitaron por los senderos y caminos asociados al Qhapaq Ñan, destacando así, los aspectos rituales, sociales y económicos de la crianza de los camélidos.

¿Cómo son las características de Puno?

El departamento de Puno se compone por diversos grupos de población indígena u originaria distribuidos territorialmente en el área de influencia del lago Titicaca, y entre los cuales destacan los de habla aimara. De acuerdo a la información del Censo Nacional de Población de 2017, la población del país que declaró al aimara como lengua materna ascendía a 444 mil 389 personas, representando así un 1.7% de la población nacional. Cabe mencionar que el departamento de Puno está compuesto por 13 provincias y 109 distritos. Entre las expresiones culturales de mayor arraigo se encuentra la Festividad de la Virgen de la Candelaria, en el marco de la cual se representa una amplia diversidad de danzas que, a lo largo del siglo XX, se han consolidado como elementos de identidad, destacando su práctica y procesos de transmisión intergeneracional, los que las han incorporado profundamente al interior de la sociedad puneña.

En Puno existen diversos tipos de danzas, entre ellas, aquellas que representan a los pastores de llamas o llameros, que son campesinos de las comunidades alto andinas dedicadas a la labor pecuaria, especialmente a la crianza de camélidos sudamericanos como llamas y alpacas. Esta práctica productiva pecuaria se encuentra extendida a lo largo del territorio nacional, reportándose en el IV Censo Nacional Agropecuario que esta representaba el 80% de los ingresos económicos de 82, 459 productores, principalmente, en Puno, Arequipa, Cusco, Huancavelica, Ayacucho, Pasco, Apurímac, Junín, Tacna, Moquegua y la sierra de Lima; y que el Perú cuenta con la mayor población mundial de alpacas.

La danza de pastores es practicada en distintas zonas de la región con una variedad de características y nombres. En las comunidades andinas, se le conoce como danza de los llameritos, mientras que en las zonas urbana rural se le conoce como danza de llameros. Asimismo, el llamero o pastor como personaje se representa en otras danzas de la región.

¿Cómo es la danza de la llamerada?

La danza de la llamerada constituye un baile festivo tradicional con una forma musical y coreográfica que se encuentra relacionada con las danzas de llameritos y/o llameros antes señaladas, en cuanto al trasfondo simbólico que representan, y que es practicada y transmitida en múltiples provincias de la región Puno. En ese contexto, la Festividad de la Virgen de la Candelaria, los concursos de danzas que tienen lugar durante su realización, así como, paralelamente, el carnaval en la ciudad, se han convertido en importantes espacios para su práctica y representación.

¿Cómo fue su evolución histórica?

Entre la década de los años 1950 y 1960 la llamera ocupó los primeros puestos en distintos concursos de danzas folklóricas organizados a nivel regional. Así, en 1957 la llamera Azoguini obtuvo el segundo puesto en el concurso de "danzas y disfraces" de la Festividad de la Virgen de la Candelaria.

En 1958, el Instituto Americano de Arte de Puno convocó el tercer concurso con motivo de la Festividad de la Virgen de la Candelaria, participando diferentes conjuntos de llameradas. En 1963, el concurso se realizó el 10 de febrero, participando 11 conjuntos conformados por grupos provenientes de la provincia de Puno y otros provenientes del distrito de Acora, obteniendo en dicho certamen el tercer puesto el conjunto de llamera de Huajsapata. Cabe resaltar que estos espectáculos artísticos son consecuencia de la complejidad de la Festividad de la Virgen de la Candelaria, el carnaval y su relación con la política cultural de la época.

En 1966 en base a información que ha sido recogido durante el proceso de elaboración del expediente, se hace mención que de los 22 conjuntos que participaron en el concurso de danzas folklóricas, lista que fuera publicada en el Diario Los Andes, 09 fueron conjuntos de llamera. Entre estos, se destacó agrupaciones como las llameradas de Azoguini, Huajsapata, Juventud Salcedo, Virgen de la Candelaria, Barrio Miraflores, Laykaokta, Los Andes y José Salcedo. Con el transcurrir de los años, esta proliferación de agrupaciones de llamera fue en descenso, debido al posicionamiento de otras danzas como la diablada en espacios de exhibición importantes tales como la ciudad de Lima y Huancayo, con el consiguiente impacto a nivel de prensa local y nacional. No obstante, y gracias a un proceso de institucionalización, los conjuntos de llamera han vuelto a promocionar y difundir su práctica mediante la creación de asociaciones y su participación en actividades festivas de su localidad, además de la Festividad de la Virgen de la Candelaria.

¿En qué festividades se presentan especialmente?

La danza de la llamera tiene especial presencia en los calendarios festivo religiosos de determinadas provincias en la región Puno, resaltando especialmente las actividades festivo religiosas de las provincias de Lampa, Azángaro, San Román, El Collao, Puno, Yunguyo y Chucuito. Vale la pena hacer mención especial a las festividades de la Virgen Inmaculada Concepción en Lampa, la fiesta de la Virgen de la Asunción en Azángaro, la festividad de San Miguel Arcángel en El Callao, la fiesta de San Francisco de Borja de Yunguyo, y festividad de la Inmaculada Concepción de Chucuito por mencionar algunas en las cuales estas danzas acompañan en homenaje a la procesión de estos santos o están presentes dentro de los concursos o paradas folklóricas de dichas festividades.

¿A qué alude su nombre?

La llamera, palabra derivada del nombre de la llama, alude a los pastores criadores de camélidos sudamericanos propios de las zonas alto andinas. La llama, para la población originaria a lo largo de la historia, ha sido un animal utilitario y de culto, reconociéndose su uso como transporte de carga, producción de fibra y su carne como fuente de alimento. En lo ritual, la llama propicia la prosperidad y la reciprocidad con la Pachamama, estando presente en las mesas de pagos del altiplano.

Algunos portadores hacen mención del carácter mestizo de la danza de la llamera, ya que conjuga elementos de la memoria histórica de la época señorial con las actividades propias de llameros mestizos, relacionándose con la religiosidad popular y la fiesta del carnaval. De esa manera la coreografía también muestra un caminar elegante y colorido, en algunos momentos zigzagueante, mientras las ondas que sujetan los varones y mujeres en la mano derecha giran continuamente de forma circular, evocando los movimientos de los pastores alto andinos quienes usan la onda para arrear el ganado. Este carácter señorial también se observa en su música expresada por conjuntos de estudiantinas que con instrumentos tradicionales se presentan en bailes de salón o acompañaban a los danzantes en paseos alrededor de la ciudad, sus composiciones suelen estar dedicadas al enamoramiento o al santo patrón a quienes rinden homenaje.

¿Cuáles son los personajes de la danza y sus trajes?

Los danzantes de la llamera mencionan que bailar y cantar es una forma de expresar su religiosidad popular, mantienen de esa manera la creencia que al rendir homenaje a dichos santos o en especial a la Virgen de la Candelaria esta acción será correspondida en reciprocidad, pero duplicando todo el esfuerzo que se ha realizado durante todo el año.

Los personajes de las diversas agrupaciones de llamera puneña expresan, mediante sus roles, la estructura y jerarquía de la comparsa; del mismo modo, la vestimenta de "luces" que evocan a los arrieros de caravanas de llamas que llevaban presentes al Inca y a la ostentación de la época colonial, así como los elementos distintivos de cada personaje, componen el mensaje de la representación escénica de esta danza mestiza. De acuerdo al expediente técnico evaluado, y otras fuentes consultadas, los personajes que conducen e integran el conjunto de danzantes son:

El *jañacho* –término quechua que hace alusión a la llama macho que encabeza un rebaño– es un diestro bailarín de la danza, que tiene como rol ser el guía de la comparsa. Con una vestimenta similar pero distintiva frente a los integrantes del cuerpo de danzantes, va acompañado con su pareja. El *jañacho* lleva una montera, orlada y adornada con hilos plateados o dorados, camisa blanca, corbata negra, poncho de awayo y lliclla, faja con monedas, pantalón de tela, zapatos negros y una chuspa; porta una *korawa* (honda) en la mano derecha y una llamita, hecha en la técnica artesanal de

la peletería, en la mano izquierda, la cual representa a las *illas* o estatuillas de camélidos usadas en contextos arqueológicos, y por grupos etnográficos para simbolizar la fertilidad de las llamas y su poder de procreación.

El cuerpo de baile está integrado por los llameros, que van en parejas (hombre y mujer). Las mujeres llevan montera o mitra triangular de tela, orlada y adornada con hilos plateados o dorados que cubre la parte posterior de la cabeza y orejas, antifaz de tela, blusa de seda blanca o de colores con aplicaciones de tela andina y bordados, awayo cruzado, que representan la carga que lleva la llama, del cual a la altura del pecho pende un adorno en tela bordada en forma de corazón, pollera mediana de tela andina llanas o con adornos alusivos a la danza y borde color blanco elaborado con lana de alpaca, *chuspa*, enaguas y zapatos blancos; los varones llevan también montera bordada en su parte delantera, similar al de las mujeres, caretas de yeso o máscaras, camisa blanca o de colores y corbata negra o roja, poncho con bordados dorados o plateados y pedrería o poncho de lana fina adornado y orlado, faja adornada con monedas de plata, pantalón de color negro o blanco con bordados y aplicaciones a los costados y adornos de llamas y zapatos. Tanto hombres y mujeres portan llamitas en la mano izquierda y en la derecha el *wichi wichi*, nombre onomatopéyico que lleva esta especie de latiguillo con borlas que sirve para simular el acarreo.

El *awatiri* es un personaje varón que representa al oficiante de los ritos a la Pachamama que se realizaban antes y después de emprender las travesías de los arrieros de llamas. Usa como prenda de cabeza el tricornio, siendo su vestimenta similar al de los llameros, pero de color oscuro, llevando en su lliclla los implementos para realizar sus rituales.

Cabe destacar que, principalmente, son las agrupaciones de llamerada puneña del norte de Puno las que usan máscaras o caretas, antifaces y los ponchos con estructura de cartón con bordados dorados o plateados. Del mismo modo, las máscaras o caretas rictus, que en algunas agrupaciones sólo es usada por el *jañacho*, representan el silbido de las melodías de los llameros en sus largas jornadas de pastoreo o la simulación de los jañachos al escupir, como advertencia de protección a su hembra o manada.

¿Cómo es la coreografía?

El proceso coreográfico de la danza de la llamerada puneña es colectivo y mixto; recreando el transitar de las recuas de llamas cargueras en la época prehispánica y colonial, quienes cruzan las cordillera, quebradas y caminos estrechos. En pasacalle en las festividades de la Virgen de la Candelaria de Puno y la Virgen de la Inmaculada Concepción en Lampa, entre otras, durante el día de veneración, los danzantes se desplazan por la ciudad, encabezados por el jañacho en dos (02) columnas de hombres y dos (02) de mujeres, quienes despliegan diversas mudanzas en pareja al compás de la música, imitando el trote ligero de los camélidos, que varían al toque del silbado por el *jañacho*. El paso, igual para todo el cuerpo de danzantes, es de estilo elegante con avances en zigzag con dos pasos adelante y uno hacia atrás acompañado, para el caso de las mujeres, con un movimiento de cadera que acentúa el de la pollera. En ese sentido, en la danza llamerada puneña se imita con los miembros inferiores el andar "elegante" de la llama mientras que con los

miembros superiores se representa la actividad propia del pastoreo a través del movimiento circular continuo del *wichi wichi*, simulando el lanzamiento de piedras para alejar a los depredadores.

La llamera puneña, como parte del conjunto de danzas de “trajes de luces” que se representan en el marco de la Festividad en Honor de la Virgen de la Candelaria, es una versión mestiza y estilizada, por su atuendo, personajes, música y coreografía, de la representación escénica de los pastores de altura. En el concurso organizado en el marco de esta festividad, donde la cantidad de danzantes participantes es mucho mayor, entre 80 danzarines y 40 músicos, la danza adquiere figuras coreográficas más complejas con fines de proyección estética.

¿Cómo es la música de la llamera?

Las tonalidades y el compás de la música de la llamera puneña es del tipo pastoril con características musicales del altiplano, siendo cadenciosa, alegre y por momentos acompañada por cánticos, tarareos, vítores y silbidos de los danzantes, que anuncian su paso con algarabía. La danza cuenta con un amplio repertorio de canciones, interpretadas tradicionalmente por estudiantinas puneñas compuestas fundamentalmente por instrumentos musicales de cuerda tales como mandolina, violín, guitarra, guitarrón, contrabajo, charango o chillador, así como acordeón. Del mismo modo, la música es ejecutada por bandas musicales de instrumentos de metales como trompeta, bombardón, tuba menor, tuba mayor, helicón, tambor, bombo y platillo, que acompañan a la comparsa, de notoria influencia de las bandas militares o de guerra de diferentes instituciones de las Fuerzas Armadas del Perú. Por último, cabe resaltar que, en la actualidad, existen diversas agrupaciones que emplean una instrumentación de carácter más contemporánea para ejecutar nuevas composiciones de llamera, entendiendo también a la danza como un género musical.

¿Qué representa?

La llamera puneña, al igual que otras expresiones del patrimonio inmaterial, evidencia el carácter transfronterizo del mundo espiritual y festivo popular de los Andes, cuyas prácticas artísticas evocan tradiciones que integran a los países de la región. En este sentido, las comparsas de llamera puneña constituyen una representación simbólica de la importancia histórica de los arrieros de llama en el paisaje cultural del altiplano andino, algunos de los cuáles transitaban por los senderos y caminos asociados al Qhapaq Ñan, destacando así, los aspectos rituales, sociales y económicos de la crianza de los camélidos.

Esta danza es muestra de la diversidad artística del ámbito andino que mantiene vigente la memoria histórica, constituyendo así una expresión de profunda valoración al rol de los arrieros de camélidos en la historia del territorio altiplánico.

Danza de la Llamerada puneña



Danza de la Llamerada puneña





MÚSICA Y DANZAS